



[Las escenas del Belén en los apócrifos - J](#)

31 - Camino de Belén

Protoevangelio de Santiago, Cap. XVII, 2

"¿Qué voy a hacer con esta doncella? ¿Cómo voy a incluirla en el censo? ¿Cómo mi esposa? Me da vergüenza. ¿Cómo hija mía? ¡Pero si ya saben todos los hijos de Israel que no lo es!...

Y, aparejando su asna hizo acomodarse a María sobre ella, y mientras un hijo suyo iba delante llevando la bestia del ronzal, José les acompañaba. Cuando estuvieron a tres millas de distancias de Belén, José volvió su rostro hacia María y la encontró triste; y se dijo a sí mismo: "Es que el embarazo debe de causarle molestias". Pero, al volverse otra vez, la encontró sonriente y le dijo: "*María, ¿que es lo que te sucede, que unas veces veo sonriente tu rostro y otros triste?*" Y ella repuso: "*Es que se presentan dos pueblos ante mis ojos, uno que llora y se aflige y otro que se alegra y regocija*".

Y al llegar a la mitad del camino, dijo María a José: "*Bájame, porque el fruto de mis entrañas pugna por venir a luz*". Y le ayudó a apearse del asna, diciéndole: "*¿Dónde podría yo llevarte para resguardar tu pudor? porque estamos en descampado?*"

Evangelio del Pseudo Mateo. Cap XIII, 1 y 2

Yendo ya de camino, dijo María a José: "Veo dos pueblos ante mis ojos: uno que llora y otro que se regocija". A lo que este replicó: "*Estate bien sentada y apóyate sobre el jumento, sin proferir palabras inútiles*". En el mismo momento apareció ante los viajeros un hermoso niño que lucía una espléndida vestidura. Y dijo a José: "Por qué has dicho que eran palabras inútiles las que dijo María hablando de los dos pueblos? Ella ha visto llorar al pueblo de los judíos por haberse apartado de su Dios, y ha visto regocijarse al pueblo de los gentiles por haberse acercado y adherido al Señor, en conformidad con las promesas que Él hizo a nuestros padres Abrahán, Isaac y Jacob. Pues ha llegado el tiempo en que van a ser benditas todas las naciones de la tierra en la posteridad de Abrahán". Y, en diciendo esto, mandó el ángel parar la caballería, porque el tiempo de dar a luz se había echado ya encima...



EVANGELIOS Y APÓCRIFOS EN LAS ESCENAS DE NUESTROS BELENES

Tabla Nº 6

Las escenas del Belén en los apócrifos - J

Encima de su asna o de su jumento, la verdad es que es una de las escenas más conocidas del Belén de Bancaja y ha sido imitado por muchos otros artistas.

Pero lo que así se destaca en los apócrifos no es si no las conversaciones y mimos de ambos en un viaje pesado y difícil, tanto por el propio trayecto como por el estado de gestación de la virgen, y sus supuestas divagaciones y confesiones al despistado José. Vamos como diríamos entre nosotros, ¡es que no se entera de lo que lleva encima!



Esta escena del Bancaja, parece reflejar alguno de estos momentos que describen los apócrifos: la confesión de María a su esposo.

La aparición del niño reluciente, debió ser unos minutos después de la representación simulada por J.L.Mayo.

¡Lástima que no la incluyese!